

***Let us hold fast the profession of our faith without wavering; (for he is faithful that promised).***

Heb. 10.23

Our faith is only as good as the object of that faith. We may sit down on a chair with complete confidence that it will hold our weight. But the strength and sincerity of our faith in that chair will not keep it from collapsing under us, if it is actually a weak, broken chair. Wary now, we may try another chair, very uncertain of its reliability. But if that chair is strong, our lack of confidence in it won't affect its ability to hold us up. Our doubt will only affect our ability to relax and stop worrying about whether or not we'll end up sitting on the floor again.

The same is true of our faith in God. He is absolutely trustworthy. Whatever He promises, He will do faithfully.

Once we've put our faith in Christ alone for salvation, God promises that our sins are forgiven and we have the guarantee of eternal life. That is absolutely certain, based on the character of God. But our faith may waver, causing us to wonder if it really is true, or if we've somehow misunderstood. Our doubts don't change God's truth. They do keep us from fully enjoying the security of our salvation.

God has given many, many other promises to us as His children. He will faithfully keep every one of them, if we meet the conditions He gives. But if we don't trust His promises, we won't look to Him to fulfill them, and we'll miss out on what He wants so much to give us.

Will you put your unwavering trust in the God Who is faithful to keep His promises?

*Father, thank You for being a faithful, trustworthy God.*

***“Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.”***

Hebreos 10:23

Nuestra fe es sólo tan buena como el objeto de aquella fe. Podemos sentarnos en una silla con la plena confianza de que la suportará nuestro peso. Pero la firmeza y sinceridad de nuestra fe en esa silla no la guardará de colapsarse bajo nuestro peso, si es actualmente una silla débil y dañada. Cautelosos ahora, podemos intentar otra silla, no muy seguros de su fiabilidad. Pero si esa silla es fuerte, nuestra falta de confianza no afectará su capacidad de sostenernos. Nuestra duda solamente afectará nuestra capacidad de relajarnos y dejar de preocuparnos acerca de si, en el fin, terminaremos sentados en el piso otra vez.

La misma cosa es verdadera de nuestra fe en Dios. Él es absolutamente confiable. Lo que Él promete, Él lo hará fielmente.

Una vez que hemos puesto nuestra fe en Cristo solo para la salvación, Dios promete que nuestros pecados son perdonados y que tenemos la garantía de la vida eterna. Esa es absolutamente cierta, basada en el carácter de Dios. Pero nuestra fe puede fluctuar, haciendo que nos preguntemos si es realmente verdadera, o si hemos malentendido de alguna manera. Nuestras dudas no cambian la verdad de Dios. Pero, sí, nos impiden disfrutar completamente la seguridad de nuestra salvación.

Dios nos ha dado muchísimas otras promesas como Sus hijos. Y Él fielmente guardará cada una de ellas, si cumplimos con las condiciones que Él nos da. Pero si no confiamos en Sus promesa, no miraremos a Él para cumplir con ellas, y perderemos lo que Él tanto quiere darnos.

¿Pondrás tu confianza firme en el Dios Quien es fiel para guardar Sus promesas?

*Padre, gracias por ser un Dios fiel y confiable.*

***But we all, with open face beholding as in a glass the glory of the Lord, are changed into the same image from glory to glory, even as by the Spirit of the Lord.***

2 Cor. 3:18

Unlike Jesus' disciples, we cannot literally see Him with our physical eyes. But we can "see" Him—we can know what He is like—through the Bible. The Gospels tell us of His earthly life. The rest of the New Testament tells us more about Him and about our relationship with Him.

God does have a specific plan for each of our lives, with specific goals He wants us each to strive to reach. Some of those goals may differ from one person to another. But the one goal that encompasses all of the rest is that each of us as Christians would become like Jesus—conformed to His image.

The more we read and study the Bible, the more we understand what Jesus was and is like. We see His humility and His willing submission to the Father. His love, compassion and forgiveness. His willingness to serve and to give of Himself for others. And so much more.

As we grow in our relationship with our Savior, we also grow in our longing to be like Him. The Holy Spirit, living in our hearts, takes that longing and turns it into reality—not all at once, but over a period of time. He teaches us to understand more clearly the description of Christ given in the Bible. And He works in our hearts and lives, changing us bit by bit into the image of Christ.

Are you learning more about Christ, and allowing the Holy Spirit to make you more like Him?

*My Savior, I want to be more like You. I want to be conformed to Your image.*

***“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la Gloria del Señor, somos transformados de Gloria en Gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.***

2 Corintios 3:18

A diferencia de los discípulos de Jesús, no podemos ver literalmente a Jesús con nuestros ojos físicos. Pero podemos "verle" – podemos saber cómo es Él – por medio de la Biblia. Los Evangelios nos hablan de Su vida terrenal. El resto del Nuevo Testamento nos dice más acerca de Él y nuestra relación con Él.

Dios tiene un plan específico para cada una de nuestras vidas, con metas específicas que Él quiere que intentemos alcanzar. Algunas de estas metas pueden ser diferentes para cada persona. Pero la única meta que abarca todas las demás es que cada uno de nosotros como cristianos llegaríamos a ser como Jesús – conformados a Su imagen.

Cuanto más leímos y estudiamos la Biblia, más entendemos cómo era y es Jesús. Vemos Su humildad y Su sumisión voluntaria al Padre. Su amor, compasión y perdón. Su voluntad para servir y dar de Sí mismo para otros. Y mucho más.

Mientras que crezcamos en nuestra relación con nuestro Salvador, también crezcamos en nuestro anhelo de ser como Él. El Espíritu Santo, morando dentro de nuestros corazones, toma ese anhelo y lo hace la realidad – no todo a la vez, pero sobre tiempo. Él nos enseña cómo entender más claramente la descripción de Cristo dada en la Biblia. Y Él trabaja en nuestros corazones y nuestras vidas, cambiándonos poco a poco en la imagen de Cristo.

¿Estás aprendiendo más de Cristo, y permitiendo que el Espíritu Santo te haga más como Él?

*Salvador mío, quiero ser más como Ti. Quiero ser transformado en Tu imagen.*

***I, even I, am he that comforteth you: who art thou, that thou shouldst be afraid of a man that shall die, and of the son of man which shall be made as grass.***

Is. 51.12

Sometimes people make us afraid. Maybe it's a short-tempered boss or co-worker who intimidates you. Maybe it's a parent, spouse or other relative who constantly belittles you. Whoever the people are, whatever the circumstances in which you encounter them, the sight or even the thought of them makes your heart pound and your hands sweat.

Fear of people makes us feel so miserable, so much in need of comfort. It makes us feel so low, so humiliated that we've let someone make us feel that way. God emphasizes to us that *He* is the One Who comforts us then. "I, even I". God Himself, God personally, holds us close and soothes our fears. He whispers His love into our hearts and quiets their pounding.

God also helps us stop being afraid of people. "Who are you?" He asks, as if to say, "Remember who you are. You aren't just anyone; you're *My* child. You have no need to be afraid of any person. They're just as frail, just as mortal as you are. You live under *My* protection. I—the almighty, everlasting God—am watching over you."

With God as our strength and Protector, we can face people without fear. We can listen to their words without being affected by them. We can retreat to His loving arms and take comfort there, knowing who we are in Him.

Will you let God comfort you when people make you feel afraid?

*My Father, thank You for the comfort You give me when I'm afraid of people. Thank You for reminding me who I am.*

***“Yo, yo soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que tengas temor del hombre, que es mortal, y del hijo de hombre, que es como heno?”***

Isaías 51:12

A veces tenemos temor de los hombres. Tal vez sea un jefe irascible o un compañero de trabajo que te intimida. Quizás sea un padre, esposo u otro pariente que constantemente te deprecia. Quiquiera que sean las personas, cualquiera que sean las circunstancias en que les encuentres, la vista de ellos y hasta el pensamiento de ellos hacen que tu corazón palpite y tus manos suden tus.

El temor de personas nos hace sentir miserables, en tanta necesidad de consuelo. Nos hace sentir tan bajos, tan humillados, porque hemos permitido que alguien nos haga sentir así. Dios nos enfatiza que Él es Aquel Quien nos da consuelo en aquellos momentos. "Yo, yo soy." Dios Mismo, Dios personalmente, nos guarda cerca y calma nuestros temores. Él susurra Su amor en nuestros corazones y tranquiliza Sus palpitaciones.

Dios también nos ayuda a dejar de temer a las personas. "¿Quién eres tú?" pregunta Él, como si dijera, "Recuerda quien eres. No eres cualquier persona; eres Mi hijo. No hay que temer a ninguna persona. Ellos son tan frágiles y tan mortales como tú. Vives bajo Mi protección. Yo – el Dios omnipotente y eterno – estoy mirando por ti."

Con Dios como nuestra fortaleza y Protector, podemos enfrentar a las personas sin temor. Podemos escuchar sus palabras sin ser afectados por ellas. Podemos correr a Sus brazos amorosos y recibir consolación allí, sabiendo quiénes somos en Él.

¿Dejarás que Dios te consuele cuando los hombres te causan temor?

*Padre mío, gracias por el consuelo que me das cuando tenga temor de los hombres. Gracias por recordarme de quién soy.*

***All that the Father giveth me shall come to me; and him that cometh to me I will in no wise cast out.***

John 6:37

Jesus is speaking in this verse. He assures His hearers—and us—that no one is excluded from the invitation to come to Him.

There are those who don't choose to come. Maybe they don't see themselves as needing a Savior. They compare themselves with others around them and decided that they measure up very favorably. And they assume that God agrees with their self-evaluation.

Others know they aren't good enough to satisfy God and merit salvation. But they think they can be if they just try a lot harder. So they do their best and hope it's good enough. Some people know they aren't good enough and never can be, so they assume that there is no way God could ever accept them.

There is only one way to be saved; only one way to have your sins forgiven. And that way is available to anyone who accepts it. Come to Jesus by acknowledging that you are a sinner, that there is nothing you can do to earn your salvation and that His death on the cross paid the penalty for your sin.

No one who comes that way ever needs to be afraid that he'll be turned away. Jesus promises that no one ever will. The phrase "in no wise" is a translation of two words that together form the strongest negative in the Greek language. It's an absolute impossibility for Jesus to refuse anyone who comes to Him as the only and sufficient Savior.

Have you come to Jesus for salvation? If not, will you?

*My Savior, thank You for the promise You give that no one who comes to You for salvation will be turned away.*

***“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera.”***

Juan 6:37

Jesús está hablando en este versículo. Él les asegura a Sus oyentes – y a nosotros – que nadie está excluido de la invitación para venir a Él.

Hay aquellos que no deciden venir. Quizás no consideren que necesiten a un Salvador. Ellos se comparan con los demás a su alrededor y deciden que miden muy favorablemente. Y asumen que Dios está de acuerdo con su autoevaluación.

Otros saben que no son lo suficientemente buenos para satisfacer a Dios y merecer la salvación. Pero piensan que puedan ser si sólo trabajan más fuertemente. Así que, hacen su mejor y esperan que sean lo suficientemente buenos. Algunas personas saben que no son lo suficientemente buenos y que nunca pueden ser, y por eso ellos asumen que no hay ninguna manera en que Dios jamás les aceptará.

Hay sólo una manera de ser salvo; sólo una manera de tener tus pecados perdonados. Y esa manera está disponible a cualquiera que la acepte. Ven a Jesús y admite que eres un pecador, que no hay nada que puedes hacer para ganar tu salvación y que Su muerte en la cruz pagó la penalidad de tu pecado.

Nadie que viene de esa manera nunca tiene que temer que sea rechazado. Jesús promete que nadie será. La frase, "No le echo fuera" es una traducción de dos palabras griegas que juntas forman la más fuerte negativa en el idioma griego. Es absolutamente imposible que Jesús rechazara a alguien que vendría a Él como el Único Salvador suficiente.

¿Has venido a Jesús para la salvación? Si no, ¿Lo harás?

*Salvador mío, gracias por la promesa que has dado que nadie que a Ti viene para la salvación será rechazado.*

Impossible? No!

5 June

***But Jesus beheld them, and said unto them, With men this is impossible; but with God all things are possible.***

***Matt. 19.26***

There is nothing within the will of God that is outside His ability to do. He spoke the universe into existence, sent a flood that covered the earth, and parted the Red Sea. When He lived on earth in human form, He healed the blind and lepers, walked on water, stilled storms and raised the dead.

Throughout the Bible, God told people to do impossible things, and then gave them the ability to do them. "Lead my people out of Egypt," He said to meek, exiled Moses. And Moses did. "Feed Elijah until the famine is over," He commanded the widow who had barely enough meal and oil for one more meagre supper. And she did. "Stand up and walk," said Jesus to the paralysed man. And he stood up and walked. And Lazarus, who had been dead for four days, came out of his tomb at Jesus' command.

Do you need God to do something impossible in your life? He's still the God of the impossible. But for Him, it *is* possible. Whatever He needs to do in you and for you to fulfil His plan for you, He can and will do.

Has God told you to do something you know is impossible for you to do in your own ability? If it's His will for you to do it, then He'll give you the ability. And the impossible will become possible for you.

What impossibilities will you trust God to do for you or through you today?

*Almighty God, thank You for making the impossible possible by Your power.*

¿Imposible? ¡No!

5 de junio

***“Y mirándolos Jesús, les dijo; Para los hombre esto es imposible, mas para Dios todo es posible.”***

***Mateo 19:26***

No hay nada que está dentro de la voluntad de Dios que está fuera de Su capacidad de hacer. Él habló y creó un universo, envió un diluvio que cubrió toda la tierra, y partió el Mar Rojo. Cuando vivía en la tierra en carne humana, Él sanó a los ciegos y a los leprosos, caminó sobre el agua, calmó las tempestades y resucitó a los muertos.

A través de la Biblia, Dios mandó que la gente hiciera cosas imposibles, y después les dio la capacidad de hacerlas. "Saca a Mi gente de Egipto," dijo al débil Moisés exiliado. Y Moisés lo hizo. "Alimenta a Elías hasta que termine la hambruna," Él ordenó a la viuda que ni siquiera tenía lo suficiente harina y aceite para preparar una cena frugal. Y ella lo hizo. "Levántate, toma tu lecho y anda," dijo Jesús al paralítico. Y él levantó y andaba. Y Lázaro, quien había estado muerto cuatro días, salió de su tumba al mandato de Jesús.

¿Necesitas que Dios haga algo imposible en tu vida? Él todavía es el Dios de lo imposible. Pero para Él, **es** posible. Lo que Él necesita hacer en y para ti para que pueda cumplir Su plan para ti, Él puede hacer y lo hará.

¿Te ha dicho Dios hacer algo que sabes que es imposible para ti hacer en tu propia capacidad? Si es Su voluntad que tú lo hagas, Él te dará la capacidad para hacerlo. Y lo imposible se hará posible para ti.

¿Cuáles imposibilidades confiarás en Dios para hacer en ti o por medio de ti hoy?

*Dios Omnipotente, gracias por hacer lo imposible, posible por Tu poder.*

***Good and upright is the Lord: therefore will he teach sinners in the way.***

Ps. 25:8

God is good. He is good both in His character and in His actions. In this, He's a contrast to most false gods. Think, for example, of the gods of Greek and Roman mythology. Being the product of men's sinful minds, they were sinful themselves—they were capable of being deceitful, immoral, proud, jealous, etc. They might be persuaded to do something beneficial for a person, but they were just as likely to cause problems for them.

But our God—the true and living God—is good. His character is totally devoid of sin. He cannot do wrong or even contemplate doing wrong. God is good to us. He blesses us with life and with all the good things of His creation. He wants to bless us with a close, personal relationship with Himself. The one thing that hinders that relationship is our sin.

We aren't capable of doing anything about our sin, so God did it. He sent His Son to die to pay for our sin. And He teaches sinners how to be saved. He commissioned the apostles to spread the news that salvation was available through Christ. As others were saved, they too taught the way of salvation to others. God also led men to record His inspired Word, teaching man—from the first century down through the present—how to be reconciled with Him. By His Holy Spirit, He works in the hearts of individuals to teach them their need of salvation. He does it because He is good.

Have you learned the way of salvation from this good God?

*My Father, You are good. Thank You for teaching me the way to have a right relationship with you.*

***“Bueno y recto es Jehová; por tanto, él enseñará a los pecadores el camino.”***

Salmo 25:8

Dios es bueno. Él es bueno tanto en Su carácter como en Sus acciones. En esto, Él es un contraste con la mayoría de los dioses falsos. Piensa, por ejemplo, en los dioses de la mitología griega y romana. Siendo el producto de las mentes pecaminosa de los hombres, ellos mismos eran pecaminosos – capaces de ser engañosos, inmorales, orgullosos, celosos, etc. Podrían ser persuadidos a hacer algo beneficioso para una persona, pero tenían las mismas probabilidades de causar problemas para ellos.

Pero nuestro Dios – el Verdadero Dios Viviente – es bueno. Su carácter es totalmente vacío del pecado. No puede hacer nada incorrecto ni aun contemplar haciendo algo incorrecto. Dios es bueno para con nosotros. Nos bendice con vida y con todas las cosas buenas de Su creación. Él quiere bendecirnos con una relación personal e íntima con Sí mismo. La única cosa que impide esta relación es nuestro pecado.

No somos capaces de hacer nada en cuanto a nuestro pecado. Por esto, Dios lo hizo. Él envió a Su Hijo a morir para pagar la pena por nuestro pecado. Y Él enseña a los pecadores cómo ser salvos. Él encargó que los apóstoles difundiera las noticias que la salvación estaba disponible por medio de Cristo. Después de que otros fueran salvados, ellos también enseñaban el camino de la salvación a otros. Dios también guiaba a los hombres para escribir Su Palabra inspirada, enseñando al hombre – desde el primer siglo hasta el presente – cómo ser reconciliado con Él. Por Su Espíritu Santo, Él obra en los corazones de individuales para enseñarles su necesidad para la salvación. Él lo hace porque es bueno.

¿Has aprendido el camino de la salvación de este Dios bueno?

*Padre mío, eres bueno. Gracias por enseñarme la manera de tener una relación correcta contigo.*

***Knowing this, that the trying of your faith worketh patience.***

James 1:3

You may have heard the story of the man who asked his pastor to pray that he would develop more patience. To his dismay, his pastor began to ask God to send him all kinds of troubles and difficulties. When asked for an explanation, the pastor explained that trials are the means God uses to produce patience in us.

We smile at that story, but it does illustrate a Biblical truth. There are two sides to that truth. One side is that we won't be able to develop patience unless we have things happening in our lives that we need to be patient about. So God, in love, allows us to face difficulties of various types to enable us to learn patience.

These difficulties are described as the trying of our *faith*. In the midst of our trials, our difficulties, it can be hard for us to believe that God truly is in control. It can be hard for us to believe that He has a purpose—a good purpose—for what is happening to us.

The other side of this truth is that the trying of our faith *does* work patience. This process does work the way God intends it to work. The more often we see God working in the difficult circumstances of our lives, the better able we'll become to wait patiently for Him to work the next time.

The means God uses to mould and shape us into what He wants us to become are not always pleasant. But as we submit to them—as we submit to *God* as He uses them in our lives—we will find that the results are worth every trial we endure.

Will you allow God to work patience in you through the trying circumstances of your life?

*Father, thank You for this promise that You do develop patience in me through the difficulties You allow.*

***“...Sabendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia.”***

Santiago 1:3

Puedes haber oído la historia del hombre que pidió que orara por él a su pastor para que pudiera desarrollar más paciencia. A su consternación, su pastor comenzó a pedir que Dios enviara todo tipo de prueba y dificultad. Cuando se le pidió una explicación, el pastor dijo que las pruebas son los medios que Dios utiliza para producir paciencia en nosotros.

Esta historia nos hace sonreír, pero ella ilustra una verdad bíblica. Hay dos lados de aquella verdad. Un lado es que no seremos capaces de desarrollar la paciencia si no tenemos cosas sucediendo en nuestras vidas sobre las cuales necesitamos la paciencia. Por eso, Dios, en amor, permite que afrontemos varios tipos de dificultades para ayudarnos a aprender la paciencia.

Estas dificultades son descritas como “la prueba de nuestra fe”. En medio de nuestras pruebas y dificultades, puede ser difícil creer que Dios está verdaderamente en control. Puede ser difícil creer que Él tiene un propósito – un propósito bueno – para lo que nos está pasando.

El otro lado de esta verdad es que la prueba de nuestra fe produce paciencia. Este proceso funciona en la manera en que Dios quiere que funcione. Cuanto más vemos a Dios trabajando en las circunstancias difíciles de nuestras vidas, más seremos capaces de esperar pacientemente para que Él obre la próxima vez.

Los medios que Dios usa para moldear y formarnos en lo que Él quiere que nos hagamos no son siempre agradables. Pero cuando nos sometamos a ellos – como nos sometemos a Dios mientras que Él los utilice en nuestras vidas – encontraremos que los resultados valen la pena de cada prueba que soportamos.

¿Permites que Dios produzca paciencia en ti por medio de las circunstancias difíciles de tu vida?

*Padre, gracias por la promesa para producir en mí paciencia por medio de los tiempos difíciles que permitas.*

***This I say then, Walk in the Spirit, and ye shall not fulfill the lust of the flesh.***

Gal. 5:16

There are some things that are so completely opposite, so completely opposed to each other, that they cannot exist in the same place at the same time. Often, one of the two is stronger than the other, so that its very presence forces the other to retreat.

Light and darkness are an example of this. You may walk into a completely dark room. The moment you switch on a light, the darkness flees. It can't remain where there is light. A small light may lighten only part of a large room, but in whatever area there is light, darkness cannot stay. By contrast, you cannot "switch on" darkness to get rid of the light. The light must be switched off for the darkness to come again.

It's the same way in the spiritual realm. Walking in the Spirit and fulfilling the lusts of the flesh (another name for living according to our sinful nature) are mutually exclusive. As long as you are walking in the spirit in any areas of your life, you will automatically not fulfill the lusts of the flesh in those areas. But if you "switch off the light"—if you stop walking in the Spirit—then you will begin again to fulfill the lusts of the flesh. You will begin living according to your sinful nature again.

What does it mean to walk in the Spirit? How can you do it? By an act (actually a series of acts throughout each day) as conscious and deliberate as switching on a light. By choosing to submit to His leading and control in your life moment by moment.

Are you walking in the Spirit today?

*My Father, I do want to walk in Your Spirit today. Thank You for Your promise that when I do, I will not act according to my sinful nature.*

***“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”***

Gálatas 5:16

Hay algunas cosas que son tan completamente opuestas, tan completamente en oposición entre sí, que no pueden existir en el mismo lugar al mismo tiempo. Frecuentemente una es más fuerte que la otra, para que su misma existencia obligue a la otra a retirarse.

La luz y las tinieblas son ejemplos de esto. Puedes entrar en una habitación completamente oscura. El momento en que prendes la luz, huyen las tinieblas. No pueden estar donde hay luz. Una luz pequeña puede iluminar sólo parte de un cuarto grande, pero en cualquier área que haya luz, las tinieblas no pueden permanecer. En contraste, no puedes "prender" las tinieblas para disipar la luz. La luz tiene que ser apagada para que la oscuridad devuelva.

Es igual en el reino espiritual. Andar en el Espíritu y satisfacer los deseos de la carne (otra manera de decir "vivir según nuestra naturaleza pecaminosa") son mutuamente excluyentes. Siempre y cuando andes en el Espíritu en cualquier área de tu vida, automáticamente no satisfacerás los deseos de la carne en aquellas áreas. Pero si "apagas la luz" – si dejas de andar en el Espíritu – entonces empezarás a satisfacer de nuevo los deseos de la carne. Empezarás a vivir según tu naturaleza pecaminosa otra vez.

¿Qué significa andar en el Espíritu? ¿Cómo puedes hacerlo? Por un acto (actualmente una serie de actos a través del día) tan consciente y deliberado como el acto de encender la luz. Al optar por someterse a Su dirección y control en tu vida momento por momento.

¿Estás andando en el Espíritu hoy?

*Padre mío, quiero andar en Tu Espíritu hoy. Gracias por Tu promesa que cuando lo haga, no satisfaré mi naturaleza pecaminosa.*



***Behold, God is my salvation; I will trust, and not be afraid: for the Lord Jehovah is my strength and my song; he also is become my salvation.***

Is. 12.2

“Salvation” is used in this verse in the sense of deliverance from danger or difficulties rather than in the sense of salvation from sin. Whatever problems we may face, God holds the solution.

The fact that God is in control isn't just a general truth to be filed away in our minds, or used as the basis for a fatalistic “whatever happens, happens and we can't do anything about it” attitude. It's the basis of our assurance that God is *personally* involved in the circumstances of our lives. We can each say, with the writer of this verse, “God is *my* salvation. . . *my* strength. . . *my* song.” Since those things are true, we can also say, “*I* will trust and not be afraid.”

What does that mean for you personally? It means that you can stand unperturbed with adverse circumstances swirling around you, secure in the knowledge that God will deliver you—either by bringing them to an end or by carrying you safely through them.

Sometimes there truly isn't anything you can do about a situation. That's the time to trust God to deal with it. Though the uncertainties of your circumstances might make you afraid, you can set aside those fears in the certainty that God will work out every detail in His way and time.

Sometimes there are things you can and should do, but you don't feel able. That's the time to remember that God is your strength. There's nothing He expects you to do that you can't do as He enables you.

When you face difficult circumstances, can you truly “trust and not be afraid”, knowing that God Himself will strengthen and deliver you?

*My Father, thank You for Your promise of strength and protection in all circumstances of my life.*

***“He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.”***

Isaías 12:2

La palabra “salvación” utilizada en este versículo se refiere a la liberación del peligro o las dificultades en vez de la salvación del pecado. Cualquiera que sean los problemas que nos podemos enfrentar, Dios tiene la solución.

El hecho de que Dios está en control no es sólo una verdad general a ser archivada en nuestras mentes, o ser utilizada como una actitud fatalista que dice, “lo que sucede, sucede, y no podemos hacer nada al respecto.” Es la base de nuestro aseguramiento que Dios está involucrado **personalmente** en las circunstancias de nuestras vidas. Podemos decir, con el escritor de este versículo, “Dios es salvación mía...mi fortaleza...mi canción.” Puesto que aquellas cosas son verdaderas, también podemos decir, “Me aseguraré y no temeré.”

¿Qué significa esto para ti personalmente? Esto significa que puedes permanecer imperturbable cuando las circunstancias adversas se arremolinen alrededor de ti, con la certeza de que Dios te librerá – ya sea por traerlas a su fin o por llevarte seguramente a través de ellas.

A veces no hay realmente nada que puedes hacer acerca de la situación. Ese es el tiempo en que debes confiar en Dios para tratar con ella. Aunque las incertidumbres de tus circunstancias te puedan causar miedo, puedes dejar estos temores y descansar en la certeza de que Dios arreglará cada detalle en Su manera y en Su tiempo.

A veces hay cosas que puedes y debes hacer, pero no te sientes capaz. Ese es el tiempo en que debes recordar que Dios es tu fortaleza. No hay nada que Él pide que tú hagas que no puedes hacer con Su capacitación.

Cuando te enfrentas con circunstancias difíciles, ¿Puedes verdaderamente decir, “me aseguraré y no temeré”, sabiendo que Dios mismo te fortalecerá y te librerá?

*Padre mío, gracias por Tu promesa de fortaleza y protección durante todas las circunstancias de mi vida.*

***For he knoweth our frame; he remembereth that we are dust.***

Ps. 103.14

Though God is sovereign, almighty and omnipotent, He understands that we aren't. Though He has no limitations, He knows that we have many. Though He is the eternal, uncreated God, He never forgets that we are fleeting creatures, the product of His own creative hands. And created from what? Dust. Mere dust.

God requires so much from us. He commands us to be holy, for a holy God could command no less. He's also given us so much to make it possible for us to be holy. He's given us His Word to tell us what it means to be holy and a new nature that desires holiness. He's given us His Spirit to dwell within us to enable us to be holy.

Yet so often we still fail to be holy. We fail to live up to what we know He expects from us, and what we expect from ourselves.

When we've truly tried to please God but failed miserably, He understands. In His grace and mercy, He doesn't look at us with anger, but with patience and compassion. When we've fallen flat on our faces—again!—He reaches down, picks us up, holds us close, dries our tears of discouragement and frustration, and surrounds us with His love. Instead of reproaching us for our failure, He comforts us. He reassures us of His love and encourages us to make a new start.

Yes, God remembers that we are only dust. And even when we're feeling especially dusty, He loves us anyway.

When you've failed to live up to God's standards, do you take comfort in knowing that He understands?

*Loving Father, thank You for understanding how weak and frail I am.*

***“Porque él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo.”***

Salmo 103:14

Aunque Dios es soberano, todopoderoso y omnipotente, Él entiende que no somos. Aunque no tiene limitaciones, Él sabe que tenemos muchas. Aunque es el eterno Dios no creado, Él nunca olvida que somos criaturas finitas, el producto de Sus propias manos creativas. Y, ¿Creados de qué? De polvo. Mero polvo.

Dios requiere mucho de nosotros. Él manda que seamos santos, porque un Dios santo no podría mandar menos. También nos ha dado todo lo que necesitamos para ser santos. Nos ha dado Su Palabra para decirnos qué significa ser santo, y una nueva naturaleza que desea la santidad. Nos ha dado Su Espíritu para morar dentro de nosotros para ayudarnos a ser santos.

Sin embargo, tan a menudo fallamos en ser santos. Fallamos en hacer lo que Él espera de nosotros, y en lo que esperamos de nosotros mismos.

Cuando realmente hemos tratado de agradar a Dios, pero hemos fracasado miserablemente, Él entiende. En Su gracia y misericordia, Él no nos mira con enojo, sino con paciencia y compasión. Cuando hemos caído en nuestras caras – ¡otra vez! – Él llega, nos levanta, nos sostiene cerca secando nuestras lágrimas de frustración y desánimo, y nos rodea con Su amor. En vez de regañarnos por nuestro fracaso, Él nos consuela. Nos asegura de Su amor y nos anima a empezar de nuevo.

Sí, Dios recuerda que somos sólo polvo. Y aun cuando nos sentimos especialmente polvorientos, todavía nos ama.

Cuando has fallado en cumplir con los estándares altos de Dios, ¿Te consuela saber que Él entiende?

*Padre amoroso, gracias por entender cuán débil y frágil que soy.*

***The liberal soul shall be made fat: and he that watereth shall be watered also himself.***

Prov. 11.25

In our modern, weight-conscious society, the first part of this promise might not sound very appealing. Who wants to be fat? But this is, of course, only figurative language. It might be more accurately understood as, "The generous soul will be prosperous." In other words, we receive by giving.

This is one of the paradoxes of the Christian life, and goes against human reasoning. How can we become prosperous by focusing our efforts on giving rather than gaining? Yet that is precisely what God has promised. This doesn't mean that we should be irresponsible in our generosity. It does mean that when God lays it on our hearts to give, we can do so freely with the assurance that we will ultimately gain, rather than losing, by doing so.

The second half of this promise is the opposite of the "looking out for number one" philosophy so prevalent in the world today. God tells us that when we look out for the interests of others, we ourselves will benefit as a result. This isn't a manipulative strategy, doing things for someone else *so that* we'll benefit by it. Rather, we are to act unselfishly towards others, knowing that we won't lose out because of it. Our generous God, Who takes joy in giving to us, will teach us to enjoy giving too.

Will you give unselfishly of yourself and your resources, trusting God's promises to those who do?

*My giving God, teach me to give as freely and willingly as You do.*

***"El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado."***

Proverbios 11:25

El versículo dice que, "El alma generosa será prosperada." En otras palabras, recibimos por dar.

Esta es una de las paradojas de la vida cristiana, y se va en contra del razonamiento humano. ¿Cómo podemos ser prosperados enfocando nuestros esfuerzos en dar en lugar de ganar? Pero eso es precisamente lo que Dios ha prometido. Eso no significa que debemos ser irresponsables con nuestra generosidad. Significa que cuando Dios toque nuestros corazones para dar, podemos hacerlo libremente con el aseguramiento de que, al final, ganaremos en vez de perder haciendo así.

La segunda parte de esta promesa es lo opuesto a la filosofía de "buscar al número uno" que es tan prevalente en el mundo hoy en día. Dios nos dice que cuando busquemos los intereses de otros, nosotros mismos beneficiaremos también como resultado. No es una estrategia manipulativa, haciendo cosas para otros para beneficiarnos a nosotros mismos. Más bien, debemos comportarnos hacia otros sin egoísmo, sabiendo que no perderemos a causa de ello. Nuestro Dios generoso, Quien se alegra en dar a nosotros, nos enseñará a disfrutar el dar también.

¿Darás generosamente de ti mismo y de tus recursos, confiando en las promesas que Dios da a los que lo hacen?

*Mi Dios generoso, enséñame a dar tan libremente y voluntariamente como Tú.*

***And whatsoever we ask, we receive of him, because we keep his commandments, and do those things that are pleasing in his sight.***

1John 3.22

The conditions attached to this promise are not worded as conditions but as things that are assumed to be true of us as Christians. Nevertheless, they *are* conditions; we cannot claim the promise here unless these things are true.

First, this verse assumes that we are keeping God's commandments. There are many verses of the Bible in which God clearly says, "Do this," or "Don't do that". He expects us to obey those commands, not because we are trying to earn His favor, but because the things He commands are truly in our best interest.

There are some areas in which God has not given outright commands. In those areas, we may be tempted to wonder just how far towards sinful behavior we can go without actually sinning. "But God doesn't say I can't," we may protest against the pricking of a Holy Spirit-guided conscience. Maybe He doesn't, but is the behavior you are considering actually pleasing to Him? That should be the deciding factor, rather than whether or not you can "get away with it".

When we are, from our hearts, determined to obey God's commands *and* do anything else we know would please Him, then we are in a position to ask for what we will. And God will delight to give it to us.

Are you obeying God and striving to please Him?

*My Father, I do want to obey and please You. Thank You for Your promise of answered prayer when I do.*

***“...Y cualquier cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.”***

1 Juan 3:22

Las condiciones asociadas con esta promesa no son presentadas como condiciones, sino que como cosas que son asumidas ser verdaderas de nosotros como cristianos. Sin embargo, son condiciones; no podemos reclamar la promesa aquí a menos que estas cosas sean verdaderas en nuestras vidas.

Primero, este versículo asume que estemos guardando los mandamientos de Dios. Hay muchos versículos de la Biblia en que Dios dice claramente, "Haz esto," o "No hagas esto." Él espera que obedezcamos aquellos mandamientos, no porque estamos tratando de ganar Su favor, pero porque las cosas que Él nos manda son verdaderamente para nuestro bien.

Hay algunas áreas en que Dios no ha dado mandamientos directos. En estas áreas, podemos ser tentados a preguntar cuán lejos podemos desviarnos hacia el comportamiento pecaminoso sin actualmente pecar. "Pero Dios no dice que no puedo," podemos decir en protesta a los pinchazos de una conciencia guiado por el Espíritu. Tal vez Él no dice, "No", pero, ¿Es el comportamiento que estás considerado actualmente agradable a Él? Ese debe ser el factor decisivo, en vez de si tú puedes hacerlo sin ser descubierto.

Cuando estemos determinados de corazón a obedecer los mandamientos de Dios y a hacer cualquier otra cosa que sabemos que le agradaría, entonces estaremos en una posición para pedirle lo que queremos. Y Dios se deleitará en darlo a nosotros.

¿Estás obedeciendo a Dios y tratando de agradarle?

*Padre mío, quiero obedecerte y agradarte. Gracias por Tu promesa para responder cuando lo haga.*

***The Lord will perfect that which concerneth me: thy mercy, O Lord, endureth for ever: forsake not the works of thine own hands.***

Ps. 138.8

What a relief it is to know that we don't have to perfect ourselves! How often have some of us tried so hard to correct some fault in our characters or to develop some good habit, perhaps with the genuine motive of pleasing God, only to fail miserably? We know exactly what it is we want to do or stop doing. But the harder we try, the more obvious it becomes that we aren't succeeding.

It's *because* we're trying to do it ourselves that we aren't succeeding. Anything we do in the strength of our own human nature is doomed to failure. That doesn't mean that we can never do anything good at all apart from God's enabling. After all, even the unsaved are capable of doing good things. But our sinful human natures cannot do anything pleasing and acceptable to the holy nature of God.

Knowing this, God promises that *He* will perfect us. He, by His Holy Spirit, will change us by working in our new natures, His own nature which He placed in us the moment we were saved. That's His part in perfecting us.

Our part is to submit to what He is doing in us. To read and study His Word, in which He tells us how He wants us to live. To obey the promptings of His Spirit within us as He reminds of what we've read. To accept, as from His hand, whatever testings He sends to refine us. As we do those things, God will perfect us.

Will you allow God to do whatever He wills to do in your life to perfect you?

*My Lord, thank You that You know I can't perfect myself. Thank You for your promise that You will do it.*

***“Jehová cumplirá su propósito en mí; tu misericordia, oh Jehová, es para siempre; no desampares la obra de tus manos.”***

Salmo 138:8

¡Qué alivio es saber que no tenemos que perfeccionarnos a nosotros mismos! ¿Cuán a menudo hemos tratado de corregir alguna falta en nuestro carácter o de desarrollar algún hábito bueno, quizás con el motivo genuino de agradar a Dios, sólo para fracasar miserablemente? Sabemos exactamente lo que queremos hacer o dejar de hacer. Pero cuanto más tratamos, más obvio se hace que no estamos teniendo éxito.

Es porque estamos tratando de hacerlo nosotros mismos que no estamos teniendo éxito. Cualquier cosa que hagamos en la fuerza de nuestra naturaleza pecaminosa es condenada al fracaso. Esto no significa que nunca podemos hacer algo bueno aparte de la capacitación de Dios. Después de todo, aun los incrédulos tienen la capacidad de hacer cosas buenas. Pero nuestras naturalezas humanas no pueden hacer nada agradable y aceptable a la naturaleza santa de Dios.

Sabiendo esto, Dios promete que Él nos perfeccionará. Él, por Su Espíritu Santo, nos cambiará, obrando en nuestra naturaleza nueva, Su propia naturaleza que Él puso en nosotros al momento de nuestra salvación. Esa es Su parte en perfeccionarnos.

Nuestra parte es someter a lo que Él está haciendo en nosotros. Leer y estudiar Su Palabra, en la cual nos dice cómo Él quiere que vivamos. Obedecer los impulsos de Su Espíritu Santo dentro de nosotros mientras que nos recuerde de lo que hemos leído. Aceptar, como de Su mano, cualquier prueba que Él envíe para refinarnos. Mientras que hagamos aquellas cosas, Dios nos perfeccionará.

¿Permites que Dios haga todo lo que Él quiere hacer en tu vida para perfeccionarte?

*Señor mío, gracias que Tú sabes que no puedo perfeccionarme a mí mismo. Gracias por Tu promesa que Tú lo harás.*

***Let us therefore come boldly unto the throne of grace, that we may obtain mercy, and find grace to help in time of need.***

Heb. 4.16

We can go boldly—confidently—into the presence of God to ask for what He has already promised to give. Notice how His throne is described—as the throne of grace. For those who reject God, His throne will one day be a throne of judgment. But for us, His children, it's a throne of grace. The throne from which God constantly pours forth blessings, none of which we deserve.

From that throne there also flows mercy—the withholding of judgment we deserve. Every slightest deviation from God's holy standard is worthy of His wrath and judgment. But because Christ bore our sins and the judgment for them, and because we have received His righteousness as if it were our own, God can show us His mercy. He can withhold His judgment on us because the death of Christ satisfied His justice.

At the throne of grace we do find grace—grace to meet every need we have. Do you need comfort in grief? God's grace will supply it. Do you need strength or courage to face some difficult task? Look to God's grace to give it to you. Do you need wisdom to make decisions, hope in the midst of despair, security in an insecure world? God's grace will meet those needs and any others you will ever have.

Have you realised how freely God's grace and mercy are available to you?

*My Father, thank You that I may boldly come before Your throne. Thank You for the grace and mercy I always find there to meet my needs.*

***“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.”***

Podemos acercarnos – confiadamente – a la presencia de Dios para pedir lo que Él ya ha prometido dar. Nota cómo Su trono es descrito – como el trono de la gracia. Para aquellos que rechazan a Dios, Su trono un día será un trono de juicio. Pero para nosotros, Sus hijos, es un trono de gracia. Es el trono desde el cual Dios constantemente derrama bendiciones, ningunas de las cuales merecemos.

Desde ese trono también fluye misericordia – el detenimiento del juicio que merecemos. Aun la desviación más mínima del estándar santo de Dios es digna de Su ira y juicio. Pero porque Cristo llevó nuestros pecados y el juicio por ellos, y porque hemos recibido Su justicia como si fuera la nuestra, Dios puede mostrarnos Su misericordia. Él puede detener Su juicio sobre nosotros porque la muerte de Cristo satisfizo Su justicia.

Al trono de la gracia encontramos gracia – la gracia para suplir cada necesidad que tenemos. ¿Necesitas consuelo en tu angustia? La gracia de Dios lo suplirá. ¿Necesitas fuerza o coraje para enfrentar alguna tarea difícil? Mira a la gracia de Dios para concederlo. ¿Necesitas sabiduría para hacer decisiones, esperanza en medio de la desesperación, seguridad en un mundo inseguro? La gracia de Dios suplirá todas estas necesidades y cualquier otra que alguna vez tendrás.

¿Te has dado cuenta de cuán libremente la gracia y misericordia de Dios están dispuestas a ti?

Padre mío, gracias que puedo acércame confiadamente a Tu trono. Gracias por la gracia y misericordia que siempre encuentro allí para suplir mis necesidades.

***But whoso hearkeneth unto me shall dwell safely, and shall be quiet from fear of evil.***

Prov. 1.33

Like any earthly parent, God gives His children rules to follow, not merely to exert His authority, but for our good. He doesn't restrict us in order to "spoil our fun" but to protect us. And, like earthly children, we must accept the fact that our Father knows better than we do.

How many dangers there are for a child who will not listen! A child who takes no heed to a parent's call of "Stop!" or "No!" may, for example, be hit by a car, burnt by a hot stove or injured by a sharp knife. A child who spurns his parents' advice may turn to sinful habits, or be drawn into bad company. That can be dangerous too. But an obedient child enjoys the safety of his parents' wisdom.

We, so like willful children, are prone to think we know better than our Father. "Stop!" He tells us in His Word. "No, don't do that." He knows the dangers that await us if we disobey. Yet, because He created us as humans and not robots, He allows us to go our own way and experience the consequences of it, though He's grieved by the suffering we bring on ourselves.

How much better it is for us to stay within the safety of obedience to God. To recognize that He really does know better than we do and that His rules, His restrictions, are meant for our protection.

Are you listening to God today?

*My Father, thank You for the protection you promise me when I'm obedient to You.*

***"Mas el que me oyere, habitará con fiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal."***

Proverbios 1:33

Como cualquier padre terrenal, Dios da a Sus hijos reglas para seguir, no simplemente para ejercer Su autoridad, pero para nuestro bien. No nos restringe para estropear nuestra diversión, sino para protegernos. Y, como hijos terrenales, tenemos que aceptar el hecho de que nuestro Padre sabe mejor que nosotros.

¡Cuántos peligros hay para un niño que no escuchará! Un niño que no obedece a los gritos, "¡Párate! O "¡No!" de sus padres puede ser atropellado por un carro, quemado por la estufa caliente o dañado por un cuchillo afilado. Un niño que rechaza los consejos de sus padres puede recurrir a hábitos pecaminosos o entrar en mala compañía. Eso puede ser peligroso también. Pero un niño obediente disfruta de la seguridad de la sabiduría de sus padres.

Nosotros, también, tan como hijos rebeldes, tenemos la tendencia de pensar que sabemos mejor que nuestro Padre. "¡Párate!" Él nos dice en Su Palabra. "No, no hagas esto." Él sabe los peligros que nos esperan si desobedecemos. Sin embargo, porque Él nos creó como humanos y no como robots, Él nos deja seguir nuestro propio camino y experimentar las consecuencias de hacerlo, aunque se entristezca por el sufrimiento que causamos a nosotros mismos.

Cuánto mejor es quedarnos dentro de la seguridad de la obediencia a Dios, reconociendo que Él realmente sabe mejor que nosotros y que Sus reglas, Sus restricciones, son para nuestra protección.

¿Estás escuchando a Dios hoy?

*Padre mío, gracias por la protección que me has prometido cuando sea obediente a Ti.*

***Every good gift and every perfect gift is from above, and cometh down from the Father of lights, with whom is no variableness, neither shadow of turning.***

James 1.17

Every good thing we have comes, ultimately, from God. Stop and think of all the good things God has put on this earth—the wide variety of foods; plants and animals that supply our clothing; beauty all around us. Consider our bodies—how wonderfully they function. We can walk, talk, see, hear, smell and taste. Our brains control all this, as well as our breathing, our heartbeat, our memories, and so much more.

What other good things has God given you? A family, a home, friends, material possessions well beyond the minimum needed for survival? And we haven't yet mentioned the spiritual blessings God gives—salvation, the privilege of being His child, answered prayer. All these gifts come from God.

There's another way of looking at the fact that every good gift comes from God. It's that everything God gives is good, even if it doesn't seem that way. Are your circumstances less than ideal? God has allowed that for some good purpose in your life. Does your body not function as well as others' do? Maybe you can't see, hear or walk as well as you once could. Or maybe you've never been able. But even that is part of God's "good gifts" to you. God has chosen that it be so, and a good God can give no gift that is not also good.

Will you thank God today for *all* the good gifts He has given you?

*My Father, You are a good God. I thank You for every gift You give me; all of them are good.*

***“Toda Buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.”***

Santiago 1:17

Toda cosa buena que tenemos viene, últimamente, de Dios. Párate y piensa en todo lo que Dios ha puesto en esta tierra – la variedad inmensa de alimentos; plantas y animales que suplen nuestra ropa; la hermosura alrededor de nosotros. Considera nuestros cuerpos – cuán maravillosamente que funcionan. Podemos andar, hablar, ver, oír, oler y saborear. Nuestros cerebros controlan todo esto, junto con nuestra respiración, los latidos de nuestro corazón, nuestras memorias y mucho más.

¿Cuáles otras cosas buenas te ha dado Dios? ¿Una familia, un hogar, amigos, posesiones materiales mucho más allá de la mínima necesaria para sobrevivir? Y todavía no hemos mencionado las bendiciones espirituales que Dios da – la salvación, el privilegio de ser Su hijo, las oraciones contestadas. Todos estos dones vienen de Dios.

Hay otra manera de pensar en el hecho de que toda buena dádiva viene de Dios. Es así: todo lo que Dios da es bueno, aun si no parece así. ¿Son tus circunstancias menos que ideales? Dios ha permitido eso en tu vida para algún propósito bueno. ¿No funciona tu cuerpo tan bueno como los cuerpos de otros? Quizás no puedas ver, oír, o caminar así como alguna vez pudieras. O tal vez nunca pudieras hacerlo. Pero aun esa es parte de los “dones buenos” de Dios para ti. Dios ha decidido hacerlo así, y un Dios bueno no puede dar algo que no es bueno también.

¿Le darás gracias a Dios hoy por toda dádiva buena que te ha dado?

*Padre mío, eres un Dios bueno. Te doy gracias por cada dádiva buena que me das; todas son buenas.*



***But if we walk in the light, as he is in the light, we have fellowship one with another, and the blood of Jesus Christ his Son cleanseth us from all sin.***

1 John 1.7

There is a clear connection between our relationship with God and our relationship with each other as Christians. We cannot have a wrong relationship with a brother or sister in Christ—a disagreement unresolved, a grudge held, bitterness, anger, jealousy or the like in our hearts—and have a right relationship with God. These things between us are sin, and sin mars our fellowship with God.

But as we walk in the light—as we allow the light of God’s holiness to illumine our hearts, revealing the sin there and teaching us how to live a godly life—that fact is reflected in the level of fellowship we have with one another. Like the sides of a triangle, which draw closer to each other as they both move closer to the top, the closer two Christians each are to God, the closer they will be to each other.

When we fail to walk in the light and as a result fail in our fellowship with one another, the cause is always sin—and whatever sin we commit against another person is also a sin against God. The remedy for that sin is cleansing in the blood of Christ. Once we’ve confessed it to God and received His forgiveness, His cleansing, then we can go to the person we’ve wronged and do whatever we need to do to restore our fellowship with him or her.

What kind of relationship with God is reflected by your relationship with others?

*Father, please help me to walk in the light today, maintaining my fellowship with You and with my brothers and sisters in Christ.*

***“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”***

1 Juan 1:7

Hay una conexión clara entre nuestra relación con Dios y nuestra relación unos con otros como cristianos. No podemos tener una relación incorrecta con un hermano o una hermana en Cristo – un desacuerdo no resuelto, algún rencor guardado, amargura, enojo, celos o cualquier cosa así – y tener una relación correcta con Dios. Estas cosas entre nosotros son pecados, y el pecado daña nuestra comunión con Dios.

Pero si andamos en luz – si permite que la luz de la santidad de Dios ilumine nuestros corazones, revelando el pecado allí y enseñándonos cómo vivir una vida piadosa – aquel hecho es reflejado en el nivel de comunión que tenemos unos con otros. Al igual que los lados de un triángulo que se acercan entre sí como se acercan a la cima, cuanto más se acercan a Dios dos creyentes, más se acercan el uno al otro.

Cuando dejamos de andar en la luz y como resultado fallamos en nuestra comunión unos con otros, la causa es siempre el pecado – y cualquier pecado que cometemos contra otra persona es también contra Dios. El remedio para aquel pecado es la limpieza en la sangre de Cristo. Una vez que lo hayamos confesado a Dios y recibido Su perdón, Su limpieza, podemos ir a la persona contra quien hemos pecado y hacer lo que sea necesario para restaurar nuestra comunión con él o ella.

¿Qué tipo de relación con Dios se refleja en tu relación con los demás?

*Padre, por favor, ayúdame a andar en la luz hoy, manteniendo mi comunión contigo y con mis hermanos y hermanas en Cristo.*

***He will turn again, he will have compassion upon us; he will subdue our iniquities; and thou wilt cast all their sins into the depths of the sea.***

Micah 7.19

In this verse we are again given the assurance that it is God Who enables us to overcome sin in our lives. In His compassion, our loving God does not expect us to do what He knows we can't do. He doesn't expect us to conquer our sins by ourselves.

The word translated "subdue" means to beat down, to conquer. The same word is used frequently in reference to Israel conquering the Promised Land. We can learn from that parallel. The Israelite army did not conquer Canaan without fighting any battles. But any battle they fought could result in victory only if they fought in God's power. When they tried to conquer any enemy in their own ability, they were defeated.

The same is true of the sins that need to be conquered in our lives. We must do spiritual battle against those sins. But we must do it in God's power if we would have victory. It is He Who subdues, He Who conquers our sins.

Having conquered our sins, God then disposes of them. He casts them into the depths of the sea. How deep is that? The deepest point of the ocean—the Marianas Trench in the Pacific Ocean—is nearly 7 miles deep. It's deeper than Mt. Everest is tall! How easy would it be to retrieve something that had been thrown into the ocean at that point? Not very. For all practical purposes, it would be impossible. That, figuratively speaking, is where God has thrown our sins after He's forgiven them. They're gone. Permanently.

Where are your sins?

*My Father, thank You for conquering my sins and casting them into the depths of the sea.*

***“El volverá a tener misericordia de nosotros; sepultará nuestras iniquidades, y echará en lo profundo del mar todos nuestros pecados.”***

Miqueas 7:19

En este versículo otra vez somos dados el aseguramiento de que es Dios Quien nos capacita para vencer el pecado en nuestras vidas. En Su compasión, nuestro Dios amoroso no espera que hagamos lo que Él sabe que no podemos hacer. Él no espera que nosotros mismos conquistemos nuestros pecados.

La palabra traducida aquí como "sepultará" significa derrotar, conquistar. La misma palabra es usada frecuentemente con referencia a Israel conquistando la Tierra Prometida. Podemos aprender de ese paralelismo. El ejército israelita no conquistó a Canaán sin luchar algunas batallas. Pero cualquier batalla podría resultar en la victoria sólo si lucharan en el poder de Dios. Cuando trataron de conquistar cualquier enemigo en su propia capacidad, ellos fueron derrotados.

Es igual con los pecados que tienen que ser conquistados en nuestras vidas. Tenemos que participar en la batalla espiritual contra aquellos pecados. Pero tenemos que hacerlo en el poder de Dios si queremos tener la victoria. Es Él Quien domina, Él Quien conquista nuestros pecados.

Habiendo conquistado nuestros pecados, Dios entonces los elimina. Los echa en lo profundo del mar. ¿Cuán profundo es eso? La parte más profunda del mar – la Fosa de las Marianas en el Océano Pacífico – es casi 7 millas (11km) de profundidad. Es más profunda que la altura del Monte Everest. ¿Cuán fácil sería recuperar algo que ha sido echado en esa área del mar? No muy fácil. En términos prácticos, sería imposible. Figurativamente, ese es donde Dios ha echado nuestros pecados después de perdonarlos. Se han ido...permanentemente.

¿Dónde están tus pecados?

*Padre mío, gracias por conquistar mis pecados, echándolos en lo profundo del mar.*

***And in that day ye shall ask me nothing. Verily, verily, I say unto you, Whatsoever ye shall ask the Father in my name, he will give it you.***

John 16.23

What does it mean to ask for something in Jesus' name? It's more than just tacking the words "In Jesus' name" at the end of our prayers. It means that we make requests for which He would willingly give His approval.

When you write a check, your signature at the bottom indicates that you have given your approval for the withdrawal of a certain amount of money from your account. You could say that the person who cashes the check asks for that money in your name. If it really is your signature on that check, then the bank honors it. They grant the request, and the person receives the money he asked for.

A person may forge your signature on a check. It appears that you have authorized that request for money, but you haven't. If it's a clever enough forgery, the person may be able to get the money, even though the request is not legitimate because it wasn't genuinely made in your name. But if the person at the bank recognizes the signature as a forgery, the request for money is not granted.

To ask God for something that we know is against His will and then say "In Jesus' name" is like forging His "signature" on our prayers. Unlike human bank employees, God always recognizes a forgery, and will not grant our requests. When Jesus said that we must ask in His name, it was another way of saying that we must ask according to His will. When we do so, God "honors the check". He gives us what we've asked for.

Whatever you ask of God, are you *truly* asking it in Jesus' name?

*Father, thank You for the assurance You give me that You do grant whatever I ask when I truly make my requests in Jesus' name.*

***"En aquel día no me preguntaréis nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará."***

Juan 16:23

¿Qué significa pedir algo en el nombre de Jesús? Es más que sólo añadir las palabras, "En el nombre de Jesús" al final de nuestras oraciones. Esto significa que hacemos peticiones para las cuales Él daría voluntariamente Su aprobación.

Cuando escribes un cheque, tu firma en la parte inferior indica que has dado tu aprobación para el retiro de una cantidad de dinero específica de tu cuenta. Podrías decir que la persona que cobra el cheque pide el dinero en tu nombre. Si realmente es tu firma en el cheque, el banco lo honra. Ellos otorgan la petición, y la persona recibe el dinero que pidió.

Una persona puede falsificar tu firma en un cheque. Parece como si has autorizado la petición para dinero, pero no lo has hecho. Si es una falsificación bastante bien, la persona podría sacar el dinero, aunque la petición no es legítima porque no fue genuinamente en tu nombre. Pero si la persona trabajando en el banco reconoce la firma como una falsificación, no se otorga la petición.

Pedir a Dios algo que sabemos que es contra Su voluntad y luego decir, "En el nombre de Jesús" es como forjar Su "firma" en nuestras oraciones. A diferencia de los empleados del banco, Dios siempre reconoce una falsificación, y no otorgará nuestras peticiones. Cuando Jesús dijo que debemos pedir en Su nombre, fue otra manera de decir que debemos pedir según Su voluntad. Cuando lo hagamos, Dios "honra el cheque". Nos da lo que le hemos pedido.

Cualquiera que sea que pidas a Dios, ¿Estás verdaderamente pidiéndolo en el nombre de Jesús?

*Padre, gracias por el aseguramiento que me das de que otorgarás lo que te pides cuando haga mis peticiones en el nombre de Jesús.*

***It is of the Lord's mercies that we are not consumed, because his compassions fail not. They are new every morning: great is thy faithfulness.***

Lam 3:22-23

Our God is a holy, righteous God. He could, in justice, consume us, destroy us, for our rebellion against Him. Even a single sin is worthy of His judgment.

But our God is also a merciful, compassionate God. He withholds His judgment from us. For us as Christians, His justice was satisfied by the death of Christ, so we will never face eternal judgment for our sins. Even the Fatherly chastening He does mete out to His children when we disobey Him is tempered by His mercy.

God is consistently compassionate. We may, depending on our mood, feel and therefore express varying degrees of compassion towards those around us. Not so with God. He doesn't have moods. He never "gets up on the wrong side of the bed". Nothing ever causes Him to feel less compassion for us on some days than on others.

No matter how much compassion God shows us on any given day, His supply is never diminished. Each morning when we wake up, we have access to a new supply, sufficient and more to meet our need for it. *Each* morning, without fail. Day after day throughout our entire lives, we can absolutely count on God's mercy and compassion. Because God is faithful.

How have you experienced God's mercy and compassion today?

*My Lord, I thank You for the mercy and compassion You show me faithfully each day.*

***"Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad."***

Lamentaciones 3:22-23

Nuestro Dios es un Dios santo y justo. Él podría, en justicia, consumirnos, destruirnos, por nuestra rebelión contra Él. Aun un solo pecado es digno de Su juicio.

Pero nuestro Dios también es un Dios misericordioso y compasivo. Él retiene Su juicio de nosotros. Para nosotros como cristianos, Su justicia fue satisfecha por la muerte de Cristo, por eso nunca enfrentaremos el juicio eterno por nuestros pecados. Aun el castigo paternal que Él mete a Sus hijos cuando le desobedezcan es atenuado por Su misericordia.

Dios es constantemente compasivo. Podemos, dependiente de nuestro estado de ánimo, sentir y expresar varios grados de compasión hacia aquellos en nuestro alrededor. Pero no es así con Dios. Él no tiene estados de ánimo. Nunca "se levanta en el lado equivocado de la cama". No hay nada que le provocará sentir menos compasión para nosotros en algunos días que en otros.

No importa cuánta compasión que Dios nos muestra durante cualquier día, Su suministro nunca es disminuido. Cada mañana cuando nos despertamos, tenemos acceso a un suministro nuevo, más que suficiente para satisfacer nuestra necesidad. Cada mañana sin falta. Día tras día a través de toda nuestra vida, podemos contar completamente con la misericordia y compasión de Dios. Porque Dios es fiel.

¿En cuáles maneras has experimentado la misericordia y compasión de Dios hoy?

Señor mío, gracias por la misericordia y compasión que me muestras fielmente cada día.

***I can do all things through Christ which strengtheneth me.***

Phil. 4:13

This is one of the verses of the Bible with which many Christians are familiar. Most of us can quote it readily. But do we really believe it?

Do you really believe that you can do anything—anything at all that God asks of you—through the ability Christ can and will give you? Do you really believe that He—living within you—can and will live out His holy life through you? That His omnipotence will empower you to do *whatever* He commands in His Word or lays on your heart through His Spirit?

Which of the commands in the Word of God do you find it hardest to obey? Maybe they're the ones about loving your enemy and not taking your own revenge. Maybe you struggle with worry, pride or impure thoughts. Or you have a hard time maintaining peace, joy, patience or compassion.

Perhaps you feel God prompting you to do something new. A career change or an opportunity to minister for Him in a way you never have before. And you just don't think you can do it. You just don't think you have what it takes.

Whatever God wants you to do, you *do* have what it takes. You have God's promise of Christ's strengthening, by which you can do all things. You have the promise of His ability, His omnipotence working in you to accomplish His will in you.

Will you, in faith, believe that you really can do *all* things through Christ's strength?

*My Lord, thank You for Your promise of strength that enables me to obey You.*

***“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”***

Filipenses 4:13

Este es uno de los versículos de la Biblia bien conocido por muchos cristianos. La mayoría de nosotros puede recitarlo fácilmente. Pero, ¿Lo creemos verdaderamente?

¿Realmente crees que Dios puede hacer cualquier cosa – cualquier cosa que Dios pide que hagas – por medio de la capacitación que Cristo puede dar? ¿Realmente crees que Él – viviendo en ti – puede vivir Su vida santa a través de ti? ¿Y que Su omnipotencia te capacitará para hacer cualquier cosa que Él te manda en Su Palabra o que pone en tu corazón por medio de Su Espíritu?

¿Cuáles de los mandamientos en la Palabra de Dios encuentras más difíciles de obedecer? Tal vez sean los que tratan con la necesidad de amar a tu enemigo sin tomar venganza. Quizás luches con ansiedad, orgullo o pensamientos impuros. O quizás tengas dificultades manteniendo paz, gozo, paciencia o compasión.

Tal vez Dios está pidiendo que hagas algo nuevo. Un cambio de carrera o una oportunidad de ministrar para él en una manera que nunca has ministrado antes. Y simplemente piensas que no puedes hacerlo. Simplemente piensas que no tengas lo que necesitas.

Cualquier cosa que Dios quiere que hagas, tienes lo que necesitas. Tienes la promesa de Dios del fortalecimiento de Cristo, por el cual puedes hacer todas las cosas. Tienes la promesa de Su habilidad, Su omnipotencia trabajando en ti para cumplir Su voluntad.

¿En fe, creerás, que realmente puedes hacer todas las cosas en Cristo que te fortalece?

*Señor mío, gracias por Tu promesa de poder que me dará la capacidad de obedecerte.*

***For bodily exercise profiteth little: but godliness is profitable unto all things, having promise of the life that now is, and of that which is to come.***

1 Tim. 4.8

God sets a high standard of behavior for us as His children. He expects us to act in ways that reflect His holy nature and character. To be truthful when a lie would be more convenient. To forgive when holding a grudge or getting revenge would be more satisfying. To conform to the moral standards God gives in His Word when the majority of people around us are conforming instead to the much lower moral standards of the world.

What do we gain from adhering to such a strict lifestyle? What is the benefit of denying ourselves attitudes or activities considered normal or enjoyable by so many people? What is the point of behaving in ways that make us seem strange or odd in the eyes of others?

In this life, we have the joy of knowing that our behavior is pleasing to our Father. That He will bless us for our obedience to Him. We have the confidence that we aren't ruining our bodies and possibly shortening our lives with alcohol, drugs or immoral behavior. We have the satisfaction of knowing that others trust and respect us (even if they do think we're a bit odd) for our good reputation.

The benefits of a godly life don't stop when this life ends. Because we're saved, we know that we'll spend all eternity in heaven. If we've lived to please God, we'll hear His "well done" and receive the rewards He's promised to those who obey and serve Him. In every way, it's worthwhile to live a godly life.

Will you determine today to live a godly life, knowing how much you will gain from it?

*Father, thank You that I do gain from living the godly life You want me to live.*

***“...Porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.”***

1 Timoteo 4:8

Dios establece un estándar de comportamiento para nosotros como Sus hijos. Él espera que actuemos en maneras que reflejan Su naturaleza santa y carácter santo. Ser veraz cuando una mentira sería más conveniente. Perdonar cuando guardar rencor o tomar venganza traería más satisfacción. Conformar a las normas morales que Dios da en Su Palabra cuando la mayoría de la gente alrededor de nosotros está conformando a las normas morales del mundo que son mucho más bajas.

¿Qué ganamos de adherirnos a un estilo de vida tan estricto? ¿Cuál es el beneficio de negarnos las actitudes o actividades consideradas normales o agradables por tantas personas? ¿Qué es el punto de comportarnos en maneras que nos hacen parecer extraños o raros en los ojos de los demás?

En esta vida, tenemos el gozo de saber que nuestro comportamiento es agradable a nuestro Padre. Que Él nos bendecirá por nuestra obediencia a Él. Tenemos la confianza de que no estamos destruyendo nuestros cuerpos y posiblemente acortando nuestras vidas con alcohol, drogas o comportamiento inmoral. Tenemos la satisfacción de saber que otros nos respetan y nos confían (aun si piensan que somos extraños) por nuestra reputación buena.

Los beneficios de una vida piadosa no paran cuando termine la vida. Porque somos salvos, sabemos que pasaremos toda la eternidad en el Cielo. Si hemos vivido para agradar a Dios, escucharemos, "Bien hecho," y recibiremos la recompensa que Él ha prometido a todos aquellos que le obedecen y le sirven. En cada manera, vale la pena de vivir una vida piadosa.

¿Harás la determinación hoy para vivir una vida piadosa, sabiendo cuánto ganarás de ella?

*Padre, gracias por el hecho de que yo gano cuando viva la vida piadosa que Tú quieres que yo viva.*

***If my people, which are called by my name, shall humble themselves, and pray, and seek my face, and turn from their wicked ways; then will I hear from heaven, and will forgive their sin, and will heal their land.***

2 Chron. 7:14

In its context, this verse is a promise given to Israel as a nation. But because God is unchanging, because His nature is the same now as it was then, we as Christians can apply the basic principles of this verse to ourselves. We are God's people, His children, yet we are capable of rebelling against Him just as Israel was. We are capable of turning our hearts away from Him. When we do, God chastens us—not as punishment for our sin, since Christ has already borne that for us, but as a means of putting pressure on us to cause us to return to Him.

That's the message of this verse—that God does want His people who have strayed to return to Him. He gives us a reason to want to return, but He also tells us what it means to return.

Returning to God when we've strayed from Him means humbling ourselves, acknowledging to Him that we've been wrong, and bowing before Him in repentance. It means that we no longer try to avoid His searching gaze, but seek His face instead, allowing Him to confront us with our rebellion. If we are truly returning to God we must also turn *from* the sin that drew us away from Him. We must stop doing it.

When we've fulfilled these conditions then God fulfills His promise. Sin hinders our communication with God, but now He hears our prayers. And He forgives us. No matter how great our sin has been, when we repent of it, He forgives it all and restores our fellowship with Him.

If you've strayed from God, will you come back to Him now?

*Gracious Father, thank You for being a forgiving God. Thank you that when I repent of the sins that take me away from fellowship with You, You always forgive and restore me.*

***“Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.”***

2 Crónicas 7:14

En su contexto, este versículo es una promesa dada a Israel como una nación. Pero porque Dios es inmutable, porque Su naturaleza es igual hoy como era en aquel entonces, nosotros como creyentes podemos aplicar los principios básicos de este versículo a nosotros mismos. Somos la gente de Dios, Sus hijos, sin embargo tenemos la capacidad de rebelar contra Él tal como hizo Israel. Nuestros corazones tienen la capacidad de extraviarse de él. Cuando esto sucede, Dios nos disciplina – no como castigo por nuestros pecados, puesto que Cristo ya ha llevado ellos para nosotros, pero para poner presión sobre nosotros para causar que regresemos a Él.

Ese es el mensaje de este versículo – que Dios quiere que Su gente extraviada regrese a Él. Nos da una razón para querer volver, pero también nos dice lo que significa volver.

Volver a Dios cuando nos hayamos extraviado de Él significa humillarnos, confesando a Él que reconocemos que nos hemos equivocado, y arrodillándonos delante de Él en arrepentimiento. Significa que ya no tratamos de evitar Su mirada fija, sino que en vez de eso, buscamos Su rostro, permitiendo que Él nos enfrente con nuestra rebelión. Si realmente estamos volviendo a Dios debemos dejar el pecado que nos desvía de Él. Tenemos que dejarlo.

Cuando hayamos cumplido estas condiciones entonces Dios cumple Sus promesas. El pecado impide nuestra comunión con Dios, pero ahora Él escucha nuestras oraciones. Y nos perdona. No importa cuán grande que sea nuestro pecado, cuando nos arrepienta de ello, Él lo perdona todo y restaura nuestra comunión con Él.

Si te has extraviado de Dios, ¿Ya volverás a Él?

*Padre misericordioso, gracias por ser un Dios perdonador. Gracias que cuando me arrepienta de los pecados que me llevan de comunión contigo, que siempre me perdonas y me restauras.*

***And this is the record, that God hath given to us eternal life, and this life is in his Son. He that hath the Son hath life; and he that hath not the Son of God hath not life.***

1 John 5:11-12

Salvation is very straightforward. You either have it or you don't. It isn't something gradual; no one is in the process of being saved, or a bit more (or a bit less) saved today than yesterday. You are either saved or not saved; there is no middle ground.

The means of salvation is equally straightforward. No complicated list of requirements to fulfil—subject to change without notice. No vague, “do the best you can and hope for the best”. Just one simple statement: “He that hath the Son hath life.”

It's true that that statement, taken by itself, doesn't explain clearly how to be saved. We have to go to other verses to learn what it means to “have the Son”. We learn throughout the New Testament that Jesus—the Son of God—died on the cross to pay the penalty for our sin. When you believe that—truly believe it from your heart—you receive Him as your Savior. Having received Him, you now have Him. You are joined to Him in a spiritual union that cannot be broken. You receive eternal life; you are saved.

While there may be a process of growing in your knowledge and understanding of these truths, the point at which you believe it all and put your faith in Christ for salvation is some definite moment. At that moment, and from that moment on, you have the Son; you are saved and have eternal life. Before that moment, you do not have the Son; you are not saved and you do not have eternal life. It's that simple.

On which side of that moment of belief are you?

*Father, thank You for making salvation so uncomplicated. Thank You that I do have Your Son—I am saved.*

***“Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.”***

1 Juan 5:11-12

La salvación es muy sencilla. Ya sea que la tienes o no. No es algo que es gradual; nadie está en el proceso de ser salvo, o un poquito más (o menos) salvo hoy que ayer. Ya sea que eres salvo o no eres salvo; no hay término medio.

El medio de la salvación es igualmente sencillo. No es una lista complicada de requisitos a cumplir – sujeta a cambio sin aviso. No es decir vagamente, “Haz lo mejor que puedes y espera lo mejor”. Es sólo una declaración sencilla: “Él que tiene al Hijo, tiene la vida.”

Es cierto que esta declaración, tomada por sí sola, no explica claramente cómo ser salvo. Tenemos que ir a otros versículos para aprender lo que significa “tener al Hijo”. Aprendemos a través del Nuevo Testamento que Jesús – el Hijo de Dios – murió en la cruz para pagar la deuda de nuestros pecados. Cuando crees esto – verdaderamente del corazón – le recibes como Tu Salvador. Habiéndole recibido, ya le tienes. Eres unido con Él en una unión espiritual que no puede ser quebrantada. Recibes la vida eterna; eres salvo.

Aunque pueda haber un proceso de crecimiento en tu conocimiento y entendimiento de estas verdades, el punto en el que crees todo y pones tu fe en Cristo para la salvación es un momento definitivo. Desde ese momento y adelante tienes al Hijo; eres salvo y tienes la vida eterna. Antes de aquel momento, no tienes al Hijo; no eres salvo y no tienes la vida eterna. Es así de fácil.

¿En cuál lado de aquel momento de creencia estás tú?

*Padre, gracias por hacer la salvación tan sencilla. Gracias que tengo Tu Hijo – que soy salvo.*



***If we believe not, yet he abideth faithful: he cannot deny himself.***

2 Tim. 2.13

The words “faith” and “belief” as used in the New Testament are translations of the same Greek word. So the first part of this verse could read, “If we are faithless”, that is, if we are not faithful. God's faithfulness—whether to us, to His promises or two His own character—is not dependent on our faithfulness to Him.

When God gives an unconditional promise, He fulfills it no matter what we do. God promised to bless Abraham and make a great nation of him. He promised that in Abraham all nations would be blessed—a promise that the coming Messiah would, physically, be a descendant of Abraham. Over and over, Abraham failed God. Yet God was faithful to His promise, because He had attached no conditions to it.

God is equally faithful to His conditional promises. If we meet His conditions, He fulfills the promise. We can count on that absolutely. If we don't, He withholds that particular blessing. No matter what else we may do, however else we may be obeying Him, if we won't do what He requires of us in one specific area, He won't fulfill the specific promise connected with it.

God is faithful to all His attributes. He is consistently holy, righteous, just, sovereign, loving, merciful, gracious, patient, kind, etc. regardless of the ups and downs of our behavior or our response to Him.

Is God's faithfulness to you a comfort when you are discouraged by your own unfaithfulness to Him?

*Father, thank You for Your continual, unfailing faithfulness to me.*

***“Si fuéremos infieles, él permanece fiel; él no puede negarse a sí mismo.”***

2 Timoteo 2:13

La fidelidad de Dios – si a nosotros o a Sus promesas o a Su propio carácter – no depende de nuestra fidelidad a Él.

Cuando Dios nos da una promesa incondicional, Él la cumple no importa lo que hagamos. Dios prometió bendecir a Abraham y hacer de él una nación grande. Él prometió que en Abraham todas las naciones del mundo serían bendecidas – una promesa que el Mesías venidero sería, físicamente, un descendiente de Abraham. Una y otra vez, Abraham falló a Dios. Sin embargo, Dios era fiel a Su promesa, porque no ató ningunas condiciones a ella.

Dios es igualmente fiel a Sus promesas condicionales. Si cumplimos con Sus condiciones, Él cumple con la promesa. Podemos contar con esto absolutamente. Si no las cumplimos, Él retiene aquella bendición particular. No importa qué otra cosa podemos hacer, o en cualquier otra manera que podemos estar obedeciéndole, si no haremos lo que Él requiere de nosotros en un área específica, Él no cumplirá con la promesa específica conectada con ella.

Dios es fiel a todos Sus atributos. Él es consistentemente santo, recto, justo, soberano, amoroso, misericordioso, bondadoso, paciente, amable, etc., a pesar de nuestro comportamiento inestable o nuestras respuestas a Él.

¿Es la fidelidad de Dios a ti un consuelo cuando estés desanimado por tu propia infidelidad a Él?

*Padre, gracias por Tu fidelidad incondicional y continua a mí.*

***In the fear of the Lord is strong confidence: and his children shall have a place of refuge.***

Prov. 14:26

The fear of God—a deep reverence for Him combined with an understanding and acknowledgement of Who He is in all His greatness—brings security and stability to our lives. The more we understand Who God is, the more we understand who we are in relation to Him and the more we respond to Him as He intended us to respond, instead of fighting against what He wants to do in our lives. The result of that is security.

When we understand that God is sovereign and that we are subject to His authority, we will obey Him. When we understand that God is our loving Father and that we are His beloved children, our obedience will be in response to that love rather than in fear of His anger and displeasure. We know how to please Him, because He tells us how. So we can live our lives in the confidence that He is pleased with us instead of nervously anticipating His displeasure.

When we understand our relationship with God, we also know that we can turn to Him whenever we need comfort or protection. We know that He is always, unfailingly there for us. He cares about our distress and will never let us down. He does more than just care about our needs. He has the ability to meet them. Whether the cause of our distress is fear, grief, frustration, disappointment, guilt or anything else, we can run to the refuge of His strong, loving arms and find there whatever we need to relieve that distress.

Do you have the confidence that comes from fearing God?

*My Lord and Father, I do fear You—a loving fear that gives me confidence to come to You whenever I need refuge.*

***“En el temor de Jehová está la fuerte confianza; y esperanza tendrán sus hijos.”***

Proverbios 14:26

El temor de Jehová – una reverencia profunda para Él en combinación con un entendimiento y reconocimiento sobre Quién es en toda Su grandeza – trae seguridad y estabilidad a nuestras vidas. Cuanto más entendemos Quién es Dios, más entendemos quiénes somos en relación con Él y más respondemos a Él como Él quiere que respondamos, en vez de luchar contra lo que Él quiere hacer en nuestras vidas. El resultado de eso es seguridad.

Cuando entendamos que Dios es soberano y que somos sujetos a Su autoridad, le obedeceremos. Cuando entendamos que Dios es nuestro Padre amoroso y que somos Sus hijos amados, nuestra obediencia será la respuesta de ese amor en lugar de temer Su ira y desagrado. Sabemos cómo agradarle, porque nos dice cómo. Por eso podemos vivir nuestras vidas con la confianza de que Él se complace con nosotros, en vez de anticipar ansiosamente Su desagrado.

Cuando entendemos nuestra relación con Dios, también sabemos que podemos recurrir a Él cada vez que necesitemos consuelo o protección. Podemos saber que Él está siempre, sin falta, allí para nosotros. Él se preocupa por nuestra angustia y nunca nos fallará. Él hace más que simplemente preocuparse con nuestras necesidades. Él tiene la capacidad de suplirlas. Si la causa de nuestra angustia es temor, pena, frustración, desilusión, culpa o cualquier otra cosa, podemos correr al refugio de Sus brazos fuertes y amorosos para encontrar allí lo que necesitamos para aliviar aquella angustia.

¿Tienes la confianza que viene del temor de Jehová?

*Señor y Padre mío, te temo – un temor amoroso que me da la confianza para venir a Ti cuando necesite el refugio.*

***Put on the whole armor of God, that ye may be able to stand against the wiles of the devil.***

Eph. 6.11

The devil is a very real enemy though we cannot see him. He is also very clever, having had centuries to perfect his wiles—his methods of entrapping people. In our own strength and intelligence we would be no match for him.

God, in His sovereignty, chooses not to stop the devil from attacking us at all, though He could do so. But He has not left us to do battle against the devil unprotected. He provides the armor—complete with sword!—with which we are able to stand against our enemy. That armor, described in the verses following this one, is sufficient to enable us to withstand any attack of the devil, however strong, however clever it may be.

The very existence of this armor, though, is not enough to give us that protection. We have to put it on. It isn't physical, material armor, of course, but spiritual. Putting it on involves submitting to God as He works in us the attitudes and character He wants us to have—truth, righteousness, faith and the other characteristics described in this passage.

Most of the pieces of armor mentioned are defensive—they protect us from Satan's attacks. But the sword—the Word of God—is our weapon of attack against Satan. As we wield it—drawing on its wisdom, actively obeying its commands—the devil has no choice but to give way before it. Without the armor God provides, we are helpless before the devil's wiles; but when we use the sword of the Spirit, the devil is helpless before it. Put on the whole armor—and stand.

Are you using the armor God has provided?

*Father, thank You for the armor You provide. Thank You that when I put it on, I can stand against the devil and his tricks.*

***“Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.***

Efesios 6:11

El diablo es un enemigo muy real aunque no le podemos ver. También es muy astuto, habiendo tenido muchos siglos para perfeccionar sus artimañas – sus métodos de atrapar a las personas. En nuestra propia fuerza e inteligencia no seríamos rivales para él.

Dios, en Su soberanía, elige no detener el diablo de atacarnos, aunque podría hacerlo. Pero no nos ha abandonado para luchar contra el diablo sin protección. Él provee la armadura – completa con una espada – con la cual podemos estar firmes contra nuestro enemigo. Esa armadura, descrita en los versículos que siguen éste, es suficiente para ayudarnos a resistir cualquier ataque del diablo, no importa cuán fuerte o cuán ingenio que sea.

La misma existencia de esta armadura, sin embargo, no es suficiente para darnos esa protección. Tenemos que vestirnos con ella. No es una armadura física o material, por supuesto, sino espiritual. Vestirte de ella requiere la sumisión a Dios mientras que Él crea en nosotros las actitudes y el carácter que Él quiere que tengamos – la verdad, justicia y fe y las otras características descritas en este pasaje.

La mayoría de las piezas de armadura mencionadas son defensivas – nos protegen de los ataques de Satanás. Pero la espada – la Palabra de Dios – es nuestra arma de ataque contra Satanás. Cuando la blandamos – aprovechando su sabiduría, activamente obedeciendo sus mandamientos – el diablo no tiene ninguna otra opción que ceder ante ella. Sin la armadura que Dios provee, somos indefensos ante las artimañas del diablo; pero cuando usamos la espada del Espíritu, el diablo es indefenso ante ella. ¡Toma toda la armadura de Dios – y está firme!

¿Estás usando la armadura que Dios ha provisto?

*Padre, gracias por la armadura que has provisto. Gracias que cuando la toma, puedo estar firme contra las artimañas del diablo.*

***Howbeit when he, the Spirit of truth, is come, he will guide you into all truth: for he shall not speak of himself; but whatsoever he shall hear, that shall he speak: and he will show you things to come.***

John 16.13

Jesus said these words to the disciples at some point between the Last Supper and their entry into the Garden of Gethsemane. He had just told them that He was going to go away, and would send the Holy Spirit to them. He had told them that there were other things He wanted them to know, but they weren't able to handle them yet. Then He spoke the words of this verse.

There are two aspects here of the Holy Spirit's ministry. First, He was instrumental in the inspiration of the Word of God. Some of the very men to whom Jesus spoke would later—under the guidance of the Holy Spirit—write down some of the books of the New Testament. Through them, and others, God would reveal all the truths that would complete His Word.

The other aspect affects us more directly. The same Holy Spirit Who inspired the Word of God now illumines us—He enables us to understand it. An unsaved person, having no new nature, no indwelling Holy Spirit, cannot understand the Bible on more than an intellectual level. But we can understand it on a deeper level, a spiritual level. As we grow in our Christian lives, we become more and more able to hear the voice of the Spirit as He explains it to us.

Are you listening?

*My Savior, thank You for sending the Holy Spirit to inspire the Word of God and then teach me what it means.*

***“Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.”***

Juan 16:13

Jesús habló estas palabras a sus discípulos en algún momento entre la Última Cena y la entrada de ellos en el Huerto de Getsemaní. Él había acabado de decirles que iba a salir y que enviaría al Espíritu Santo a ellos. Les había dicho que hubo otras cosas que Él quería que supiesen, pero que ellos todavía no eran capaces de soportarlas. Entonces Él habló las palabras de este versículo.

Aquí hay dos aspectos del ministerio del Espíritu Santo. Primero, Él era instrumental en la inspiración de la Palabra de Dios. Algunos de los mismos hombres a quienes Jesús habló escribirían – bajo la inspiración del Espíritu Santo – algunos de los libros del Nuevo Testamento. Por medio de ellos, y otros, Dios revelaría todas las verdades que cumplirían Su Palabra.

El otro aspecto nos afecta más directamente. El mismo Espíritu Santo Quien inspiró la Palabra de Dios ya nos ilumina – nos capacita para entenderla. Un incrédulo, no teniendo una naturaleza nueva ni el Espíritu Santo morando dentro, no se puede entender la Biblia en más de un nivel intelectual. Pero nosotros podemos entenderla en un nivel más profundo, un nivel espiritual. Mientras crecemos en nuestras vidas cristianas, nos hacemos más y más capaces de oír la voz del Espíritu mientras que Él la explique a nosotros.

¿Estás escuchando?

*Salvador mío, gracias por enviar al Espíritu Santo para inspirar la Palabra de Dios y enseñarme lo que ella significa.*

***As far as the east is from the west, so far hath he removed our transgressions from us.***

Ps. 103:12

How far is the east from the west? How far east would you have to walk before you found yourself walking west? If you started from any point on the earth and walked straight north, you would eventually, without turning around, be walking south. North and south do meet. But if you start walking east, you'll never come to a place where you automatically start heading west. East and west don't meet.

That's why God used east and west as a metaphor for what He does with our sins once He forgives them. Whether we want to think of ourselves as being in the east or in the west makes no difference. Our sins are always in the opposite direction, as far away from us as they can possibly be.

The sins God has forgiven, whether those we committed before we were saved, or those we've committed since then, can no longer directly affect our relationship with God. That is, they cannot affect our eternal destiny. The barrier they formed between us and God is gone.

But if we aren't careful, we can allow the memory of them to affect our spiritual lives. If we continue to feel the guilt of them, we won't enjoy our fellowship with God and we won't be able to serve Him as effectively. In that way, they can still form as great a barrier between us and God—at least in our own minds—as if they were still unforgiven. God doesn't want that. He wants our communication with Him, our enjoyment of Him, to be unhindered. That's why He makes it plain to us that He's removed our sins as far away from us as it's possible for them to be.

Since God has removed your sins so far away, will you determine not to allow your thoughts to bring them back again?

*Father, thank You for forgiving my sins and putting them far away from me.*

***“Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones.”***

Salmo 103:12

¿Cuán lejos está el oriente del occidente? ¿Cuán lejos hacia el este tendrías que caminar antes de que te encontraras caminando hacia el oeste? Si comenzaras de cualquier punto en la tierra y anduvieras recto hacia el norte, eventualmente, sin dar vuelta, estarías caminando hacia el sur. El norte y el sur se encuentran. Pero si comenzaras caminando hacia el este, nunca llegarías al punto en que automáticamente empezarías caminando hacia el oeste. El este y el oeste no se encuentran.

Esta es la razón que Dios usa el este y oeste como una metáfora para lo que Él hace con nuestros pecados después de perdonarlos. Si queremos pensar en nosotros mismos como estando en el este o en el oeste no hace una diferencia. Nuestros pecados siempre están en la dirección opuesta, tan lejos de nosotros como sea posible estar.

Los pecados que Dios ha perdonado, sean los que cometimos antes de nuestra salvación o los que hemos cometido después de nuestra salvación, nunca más pueden afectar nuestra relación con Dios. Eso es, ellos no pueden afectar nuestro destino eterno. La barrera que ellos formaron entre nosotros y Dios ya no existe.

Pero si no tenemos cuidado, podemos permitir que la memoria de ellos afecte nuestras vidas espirituales. Si seguimos sintiendo la culpa de ellos, no disfrutaremos nuestra comunión con Dios y no tendremos la capacidad de servirle tan eficazmente. De esa manera, todavía pueden formar tan grande una barrera entre nosotros y Dios – al menos en nuestras propias mentes – como si todavía no fueran perdonados. Dios no quiere eso. Él quiere que nuestra comunión con Él, nuestro deleite en Él, no sea impedida. Es por eso que Él nos hace claro que Él ha quitado nuestros pecados tan lejos de nosotros como sea posible.

Puesto que Dios ha quitado tus pecados tan lejos, ¿Determinarás no permitir que tus pensamientos los lleven otra vez a tu mente?

*Padre, gracias por perdonar mis pecados y por alejarlos tan lejos de mí.*

***But the God of all grace, who hath called us unto his eternal glory by Christ Jesus, after that ye have suffered a while, make you perfect, stablish, strengthen, settle you.***

1 Pet. 5.10

God has promised that we will spend all eternity in the glory of heaven. But we aren't there yet. We're still living in this sin-cursed world, we still possess a sinful nature and we're still surrounded by others who have a sinful nature. In this life, we *will* have struggles and difficulties. We will suffer.

God uses those very sufferings for our benefit. They strengthen us; they toughen us to cope with the world in which we live. They help us to grow and mature.

One result of the sufferings we experience is that they draw us closer to God; they deepen our relationship with Him. He created us to live in dependence on Him, but it's easy for us to forget that when everything is going well. It's when we face things that are more than we can handle ourselves that we turn to God. The more we turn to Him in our need, the more He does for us. The more He does for us, the more we see His love for us and the more we learn to love Him.

Another result of the sufferings we experience in this life is that they make our anticipation of heaven sweeter. In the midst of our pain, sorrow, fear and all the other forms of suffering we face, it's comforting to look ahead and know that one day all those sufferings will be ended. We will spend eternity in the presence of God and all of our suffering will be over forever.

Will you allow God to work in your life through your sufferings, knowing that you will spend eternity in heaven, never to suffer again?

*My Father, thank You for using the sufferings in my life to strengthen me.  
Thank You for Your promise that there will be no suffering in heaven.*

***“Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfecciona, afirma, fortalezca y establezca.”***

1 Pedro 5:10

Dios ha prometido que pasaremos toda la eternidad en la gloria del Cielo. Pero todavía no estamos allí. Todavía estamos viviendo en este mundo maldito por el pecado, todavía poseemos una naturaleza pecaminosa y todavía somos rodeados por otros que tienen naturalezas pecaminosas. En esta vida, tendremos luchas y dificultades. Sufriremos.

Dios usa aquellos mismos padecimientos para nuestro beneficio. Ellos nos fortalecen; nos hacen más resistentes para que podamos soportar el mundo en que vivimos. Nos ayuda a crecer y a madurar.

Un resultado de los padecimientos que experimentamos es que hacen que nos acerquemos a Dios; profundizan nuestra relación con Él. Él nos creó para vivir en dependencia de Él, pero para nosotros es fácil olvidar esto cuando todo está bien. Es cuando nos enfrentamos cosas que no podemos manejar nosotros mismos que nos volvemos a Dios. Cuanto más nos volvemos a Dios en nuestra necesidad, más Él hace para nosotros. Cuanto más Él hace para nosotros, más vemos Su amor para nosotros y más aprendemos a amarle a él.

Otro resultado de los padecimientos que experimentamos en esta vida es que ellos hacen nuestra anticipación del Cielo más dulce. En medio de nuestro dolor, angustia, temor y todas las otras formas de sufrimiento que experimentamos, es reconfortante mirar adelante y saber que un día todos aquellos padecimientos terminarán. Pasaremos la eternidad en la presencia de Dios y todo nuestro sufrimiento terminará para siempre.

¿Permites que Dios obre en tu vida por medio de tus padecimientos, sabiendo que pasarás la eternidad en el Cielo, nunca más sufrir?

*Padre mío, gracias por usar los padecimientos en mi vida para fortalecerme. Gracias por Tu promesa de que no habrá más sufrimiento en el Cielo.*